



UNIVERSIDAD  
CATÓLICA  
DE CUENCA

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA**

*Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo*

**UNIDAD ACADÉMICA DE SALUD Y BIENESTAR**

**CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**RELACIÓN DEL MALTRATO EMOCIONAL, BIENESTAR  
PSICOLÓGICO SUBJETIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL  
EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE CUENCA**

**PROYECTO DE TITULACIÓN CURRICULAR PREVIO A LA  
OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA  
CLÍNICA**

**AUTOR: VIVIANA LISSETH CEVALLOS PILAQUINGA**

**MARIA JOHANNA RODRIGUEZ SALTO**

**DIRECTOR: PSIC. CLIN. VERÓNICA ISABEL PAREDES TELLO MGS.**

**CUENCA – ECUADOR**

**2025**

**DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO**



**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA**  
*Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo*  
**UNIDAD ACADÉMICA DE SALUD Y BIENESTAR**  
**CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**RELACIÓN DEL MALTRATO EMOCIONAL, BIENESTAR  
PSICOLÓGICO SUBJETIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL  
EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE CUENCA.**

**PROYECTO DE TITULACIÓN CURRICULAR PREVIO A LA  
OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA  
CLÍNICA**

**AUTOR: VIVIANA LISSETH CEVALLOS PILAQUINGA**  
**MARIA JOHANNA RODRIGUEZ SALTO**  
**DIRECTOR: PSIC. CLIN. VERÓNICA ISABEL PAREDES TELLO MGS**

**CUENCA - ECUADOR**

**2025**

**DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO**


**Declaratoria de Autoría y Responsabilidad**

**Viviana Lisseth Cevallos Pilaquina** portador(a) de la cédula de ciudadanía N° **0350182762** y **María Johanna Rodríguez Salto** portador(a) de la cédula de ciudadanía N° **0150170199**. Declaramos ser las autoras de la obra: **“Relación del maltrato emocional, bienestar psicológico subjetivo e inteligencia emocional en estudiantes universitarios de Cuenca”**, sobre la cual nos hacemos responsables sobre las opiniones, versiones e ideas expresadas. Declaramos que la misma ha sido elaborada respetando los derechos de propiedad intelectual de terceros y eximo a la Universidad Católica de Cuenca sobre cualquier reclamación que pudiera existir al respecto. Declaramos finalmente que nuestra obra ha sido realizada cumpliendo con todos los requisitos legales, éticos y bioéticos de investigación, que la misma no incumple con la normativa nacional e internacional en el área específica de investigación, sobre la que también nos responsabilizamos y eximimos a la Universidad Católica de Cuenca de toda reclamación al respecto.

Cuenca, **14 de marzo de 2025**

F: 

**Viviana Lisseth Cevallos Pilaquina**  
C.I. 0350182762

F: 

**María Johanna Rodríguez Salto**  
C.I. 0150170199

Cuenca, 12 de marzo de 2025

### **CERTIFICACIÓN**

Yo Verónica Isabel Paredes Tello, con cédula de identidad N° **0105881502** en calidad de Directora del Trabajo de Titulación con el tema: **“Relación del maltrato emocional, bienestar psicológico subjetivo e inteligencia emocional en estudiantes universitarios de Cuenca”**, certifico que el presente trabajo fue desarrollado por Viviana Lisseth Cevallos Pilaquina y María Johanna Rodríguez Salto, bajo mi supervisión.

Atentamente;



Firmado electrónicamente por:  
VERONICA ISABEL  
PAREDES TELLO

Mgs. Verónica Isabel Paredes Tello.

**DIRECTORA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN  
DOCENTE DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

## **Agradecimientos**

A lo largo de este camino, hemos compartido no solo el esfuerzo y la dedicación, sino también el aprendizaje, los desafíos y las satisfacciones que nos dejó esta experiencia. Hoy, al ver nuestro trabajo terminado, queremos expresar nuestra más profunda gratitud a quienes nos apoyaron en este proceso.

Principalmente a nuestras familias, por ser nuestro motor, por su amor incondicional y por creer en nosotras incluso en los momentos en los que dudamos. Gracias por su paciencia, por entender nuestras ausencias y por celebrar cada pequeño avance con nosotras.

A nuestra directora de tesis, por su orientación, paciencia y valiosos aportes, que nos ayudaron a perfeccionar cada parte de este trabajo, de la misma manera a todos los docentes quienes nos brindaron las herramientas y conocimientos que hicieron posible este proyecto.

Y, sobre todo, a nosotras mismas. Gracias por haber elegido recorrer este camino juntas, por cada desvelo compartido, por los momentos de frustración en los que nos impulsamos mutuamente a seguir adelante, y por los momentos de alegría cuando algo finalmente salía bien. Hacer esta tesis como amigas fue un desafío, pero también un regalo. Más allá del resultado, nos llevamos la satisfacción de haber construido algo juntas con esfuerzo, compromiso y mucha dedicación.

Gracias por ser compañera de tesis, pero, sobre todo, por ser amiga. Este logro es nuestro y es testimonio de que cuando se trabaja con cariño y en equipo, todo es posible.

*Con gratitud Viviana y Johanna*

## **Dedicatoria**

A nosotras, por cada esfuerzo, por cada desarrollo y por cada momento en que dudamos, pero seguimos adelante. Porque este trabajo es el reflejo de nuestra dedicación, perseverancia y pasión por aprender y crecer.

A nuestras familias, quienes han sido nuestro mayor sostén y motivación a lo largo de este camino, a ustedes, que con sacrificio y amor nos brindaron la oportunidad de estudiar, de soñar y de construir nuestro futuro. Gracias por su apoyo incondicional, por las palabras de aliento en los momentos difíciles y por enseñarnos que el conocimiento es la llave que abre puertas a un mundo de posibilidades.

A mi hija Majito, cuya sonrisa y amor fueron la mayor inspiración para seguir adelante, porque cada esfuerzo también fue por ella, para enseñarle que los sueños se alcanzan con dedicación y sin importar el tiempo, a John mi esposo, por ser el compañero de vida incondicional, por su paciencia, su apoyo constante y por estar siempre ahí con palabras de aliento en los momentos más desafiantes, pero sobre todo a mi madre, hermanos(as) y cuñados(as) quienes con su apoyo firme y su fe en mí, incluso en los momentos más difíciles, me recordaron que no estaba sola en este proceso (Johanna)

A Pablo y Piedad, mis padres, por su amor inmenso, por enseñarme con su ejemplo el verdadero significado de la perseverancia y por creer en mí en cada paso; su ejemplo de dedicación, trabajo y fortaleza me han dado siempre el aliento necesario para seguir adelante. Su apoyo inquebrantable ha sido mi mayor motor y la base sobre la que he construido este logro.

A Karina y Nathaly más que hermanas, compañeras de vida, por ser mi refugio en los momentos de duda, por cada palabra de aliento y por cada gesto de cariño que me impulsó a seguir. Gracias por celebrar conmigo cada pequeño avance y por recordarme que, pase lo que pase, siempre cuento con ustedes (Viviana)

Este logro no es solo nuestro, sino también de ustedes, que con su amor, paciencia y apoyo incondicional hicieron posible que llegáramos hasta aquí. Gracias por ser nuestra fortaleza y nuestro mayor motivo para nunca rendirnos

Con todo nuestro amor y gratitud,

*Viviana y Johanna*

## Resumen

El maltrato emocional es una de las formas más comunes de agresión psicológica no física durante la infancia, con el potencial de afectar negativamente la salud psicológica a largo plazo, particularmente en las primeras etapas de la adultez. Los estudiantes universitarios son especialmente susceptibles a estas secuelas, lo que podría alterar su bienestar subjetivo (BPS) y su inteligencia emocional (IE). No obstante, aún no se comprende completamente cómo interactúan estas variables entre sí dentro de esta población. **El objetivo** de esta investigación es analizar la relación entre el BPS, el maltrato emocional y la IE en estudiantes universitarios de Cuenca. **La metodología** empleada es de tipo observacional, ya que no se manipularon las variables de interés, sino que se observaron tal como se presentaron en su entorno. El enfoque metodológico es cuantitativo, debido a que se emplearon instrumentos estandarizados como la Escala de Bienestar Psicológico, *el Cuestionario Internacional de Experiencias Adversas en la Infancia* y la Wong and Law's Emotional Intelligence Scale, y se aplicaron técnicas estadísticas descriptivas e inferenciales. **Los resultados** mostraron una prevalencia baja de estudiantes con antecedentes de maltrato emocional, siendo la población femenina la más afectada. El nivel de BPS y la IE se encontraron en rangos normales pese a presentar antecedentes de maltrato emocional en la infancia. Al correlacionar las variables se pudo evidenciar que no hay correlación entre la edad del maltrato y los niveles de BPS e IE en la población con antecedentes de maltrato. Sin embargo, hubo correlación directa entre el BPS e IE.

**Palabras clave:** Bienestar psicológico subjetivo, maltrato emocional, inteligencia emocional, estudiantes universitarios.

## **Abstract**

Emotional abuse is one of the most common types of psychological abuse that does not involve physical aggression during childhood, with the potential to negatively impact long-term psychological health, particularly in early adulthood. University students are especially vulnerable to these consequences, which could alter their Subjective Well-Being (SWB) and Emotional Intelligence (EI). However, how these variables interact within this population is not yet fully understood. **The objective** of this research is to analyze the relationship between SWB, emotional abuse, and EI in university students from Cuenca. **The methodology** used is observational since the variables of interest were not manipulated but observed as they appeared in their environment. The methodological approach is quantitative, using standardized instruments such as the Psychological Well-being Scale, the Adverse Childhood Experiences International Questionnaire, and the Wong and Law Emotional Intelligence Scale; descriptive and inferential statistical techniques were applied. **The results** showed a low prevalence of students with a history of emotional abuse, with the female population being the most affected. SWB and EI levels were found to be within normal ranges despite a history of emotional abuse in childhood. When correlating the variables, it was found that there is no correlation between the age of abuse and the SWB and EI levels in the population with a history of abuse. However, a direct correlation between SWB and EI was observed.

**Keywords:** Subjective psychological well-being, emotional abuse, emotional intelligence, university students.

## Índice de contenido

1.	Introducción .....	9
1.1.	Presentación del problema.....	13
1.2.	Pregunta guía de investigación / hipótesis.....	15
1.3.	Justificación.....	15
1.4.	Objetivos.....	16
1.4.2.	Objetivos Específicos:.....	16
2.	Métodología .....	16
2.1.	Diseño .....	16
2.2.	Población y muestra.....	17
2.3.	Instrumentos .....	17
2.4.	Procedimiento.....	20
2.5.	Aspectos bioéticos .....	21
2.6.	Análisis de datos .....	21
3.	Resultados.....	22
3.1.	Prevalencia del maltrato emocional en la niñez en los universitarios .....	22
3.2.	Bienestar subjetivo en la población universitaria afectada por el maltrato emocional	22
3.3.	Nivel de inteligencia emocional en la población en los estudiantes que han experimentado maltrato emocional.....	24
3.4.	Relación entre maltrato emocional, inteligencia emocional y BPS.....	25
4.	Discusión.....	26
5.	Conclusiones.....	30
	Referencias.....	32

## 1. Introducción

Según Godfrey et al. (2021) el abuso emocional, también conocido como maltrato emocional, es una forma de agresión no física de carácter psicológico que se caracteriza por el uso de estrategias como manipulación, humillación, intimidación, aislamiento, críticas constantes, desvalorización o negligencia emocional, con el fin de controlar, someter o dañar el bienestar emocional y psicológico de la víctima y se da con mayor prevalencia durante la infancia. Esta definición es respaldada por asociaciones como la Sociedad Argentina de Pediatría (2024) y la Asociación Española de Pediatría (2024) las cuales enfatizan que se trata de un patrón crónico y repetido de comportamientos que atentan contra el desarrollo mental y emocional del niño. Estas conductas pueden manifestarse a través de acciones u omisiones, como insultos, amenazas, rechazo, control obsesivo, exposición a situaciones traumáticas o falta de apoyo emocional, y suelen ser perpetradas por figuras cercanas, como padres o cuidadores, ya sea de manera intencional o no.

Según Maza (2024), el abuso emocional, a diferencia de la violencia física, resulta más complicado detectar y cuantificar, dificultando su reconocimiento y tratamiento, lo que a posteriori conlleva graves consecuencias como problemas mentales de depresión, ansiedad, baja autoestima y trastorno de estrés post traumático, siendo estos de una mayor magnitud cuando se da abuso en la niñez. Con base en Chimborazo y Cungachi (2024), el fenómeno de violencia emocional infantil puede mostrarse de manera sutil, o bien, de forma explícitamente abierta, ocasionando en la adultez problemas para relacionarse o violentarse a sí mismos y desarrollar patrones de abuso en relaciones interpersonales, dificultades para construir lazos afectivos sanos y una mayor susceptibilidad a sufrir trastornos emocionales como ansiedad, depresión o incluso baja autoestima. Los efectos de este tipo de maltrato también pueden impactar áreas como el trabajo, la resolución de conflictos y la regulación emocional, creando un ciclo de dolor e inestabilidad emocional que, sin la intervención adecuada, podría mezclarse a lo largo de generaciones.

Los abusos emocionales anterior señalados, que tienen la capacidad de producir repercusiones de salud mental son conocidos como Experiencias Adversas en la Infancia (EAI) y emergen como un factor determinante en la magnitud e impacto del abuso emocional. Según Ford et al. (2014) las EAI engloban tres factores principales: maltrato infantil, abuso sexual y disfunción familiar. El maltrato infantil y el abuso sexual incluyen formas específicas de violencia como el

abuso psicológico, que se manifiesta mediante humillaciones, amenazas o manipulación; el abuso físico, que implica agresiones corporales; la negligencia, que consiste en la falta de atención a las necesidades básicas del niño; y el abuso sexual, que involucra cualquier tipo de contacto o comportamiento sexual inapropiado hacia un menor. Según Gomis-Pomares y Villanueva (2023) y Kim et al. (2022), estas formas de violencia no solo afectan el desarrollo emocional y psicológico del niño, sino que también dejan secuelas profundas que pueden persistir en la adultez, influyendo en su capacidad para establecer relaciones saludables y gestionar emociones.

Por otro lado, según Ford et al. (2014), la disfunción familiar abarca situaciones como el abuso de sustancias por parte de los cuidadores, la presencia de enfermedades mentales no tratadas, ser testigo de violencia contra la madre y la conducta criminal de un familiar directo. Estos factores generan un entorno inestable y hostil, donde el niño crece expuesto a conflictos constantes, inseguridad emocional y falta de modelos positivos. La exposición prolongada a estas condiciones puede llevar a problemas de adaptación social, dificultades académicas y un mayor riesgo de desarrollar trastornos psicológicos en el futuro. En conjunto, las EAI representan un grave riesgo para el bienestar integral del niño, subrayando la importancia de identificar y abordar estas situaciones de manera temprana para prevenir consecuencias a largo plazo.

El impacto del maltrato emocional especialmente las EAI tiene profundas repercusiones en el Bienestar Psicológico Subjetivo (BPS), un constructo que se refiere a la evaluación personal de la propia vida y estado emocional. Sánchez-Cánovas (2013) señaló en su obra varias categorías de análisis que permiten medir el estado del BPS en una persona que va desde la percepción de optimismo y perspectiva positiva, autoestima y realización, bienestar emocional y relaciones interpersonales, salud física y motivación. A continuación, se aborda cómo las EAI pueden afectar estos aspectos del BPS.

Se comprende que las EAI afectan en gran medida mantener una perspectiva optimista y positiva acerca de la vida del BPS. Según Das et al. (2020), los niños que sufren algún tipo de maltrato emocional, negligencia o que provienen de familias disfuncionales suelen tener una autovaloración negativa y una visión pesimista del mundo que los rodea.. No crecer en entornos con figuras positivas y en constante exposición a ambientes hostiles puede dar paso a una concepción errónea de la realidad que, con el tiempo, se convierte en desconfianza junto a un profundo pesimismo. Según Azañedo et al. (2021), la falta de optimismo y la creencia en posibilidades en etapas tempranas da lugar a esas carencias mantenerse en la adultez,

evidencialmente en las capacidades para afrontar retos, volviéndolos más propensos a vivir estrés, ansiedad e incluso a ser más vulnerables.

El impacto EAI está directamente relacionado con el bajo desarrollo del BPS especialmente en la autoestima en los niños. Como lo señala Nawa y Yamagishi (2024), estos niños tienden a poseer imágenes negativas de sí mismos creyendo que no son dignos o capaces. Tal percepción puede persistir en la adultez donde pierden autoestima y encuentran difícil la fijación de metas, resultando en la incapacidad de sentir satisfacción al lograr los objetivos establecidos. Los niños expuestos a EAI de trauma también pueden enfrentar dificultades en familias disfuncionales que establecen altos estándares y ofrecen constante desaprobación. También, Ryff (2018) menciona que la frustración asociada con el trauma infantil puede derivarse de la falta de aceptación, el sentimiento de fracaso o insuficiencia. Por lo tanto, el impacto de estas experiencias puede ser grave para el BPS del individuo y su sentido de significado o propósito en la vida.

De este modo, las EAI también pueden afectar el BPS desde perspectivas como el bienestar emocional y la capacidad para mantener relaciones sociales eutónicas. Autores como Nawa y Yamagishi (2024) comentan que los niños que han estado expuestos a violencia emocional, así como los que han presenciado disputas profundas, tienden a tener problemas con el control de sus emociones. Esto puede expresarse en dificultades de regulación emocional, como ansiedad o depresión, e incluso puede llegar a ser un problema. La ausencia de lazos afectivos y seguros en la niñez también puede dificultar la habilidad de confiar en otros. Esto podría llevar a patrones de evitación o de apego dependiente en la adultez. Entornos hostiles también pueden facilitar la normalización de comportamientos disruptivos redefiniendo las normas a las que uno se esfuerza por adaptar, reforzando así ciclos de relaciones dañinas.

Por otro lado, las EAI pueden afectar de manera muy importante la salud física y la motivación, que son componentes claves para el BPS de un individuo. Muñoz (2024) establece que el estrés crónico por abuso, negligencia o disfunción familiar durante la infancia puede dañar el desarrollo del sistema nervioso y endocrino, aumentando el riesgo de enfermedad física en la adultez, como enfermedades cardiovasculares o trastornos del sueño. También, la ausencia de estimulación y el caos en el que viven muchas personas puede dañar la energía intrínseca, dificultando la movilización para realizar actividades y la búsqueda de metas. Esa desmotivación puede producir abandono en la adquisición de autocuidado, empeorando los problemas de salud.

Un aspecto fundamental en la relación entre el maltrato emocional y la afectación del BPS es la Inteligencia Emocional (IE), pues, con base en Bru-Luna et al. (2021), la IE se define como la capacidad de percibir, expresar, comprender y gestionar tanto las emociones propias como las de los demás. Este constructo psicológico es crucial para enfrentar situaciones adversas, ya que permite manejar el estrés, mejorar las relaciones interpersonales, mantener la estabilidad emocional y tomar decisiones eficaces. Por su parte, Salovey y Mayer (1990), definieron la inteligencia emocional como la capacidad de supervisar y discriminar los sentimientos propios y ajenos para orientar la acción y el pensamiento. Sin embargo, Daniel Goleman (1995) amplió este concepto, destacando competencias clave como la autoconfianza, el control emocional, la automotivación, la empatía y la gestión de relaciones, esenciales para adaptarse y generar cambios positivos en el entorno.

La importancia de la IE ha sido enfatizada por Wong y Law (2002), quienes la conceptualizan como una habilidad para regular las propias emociones y responder adecuadamente a las emociones de los demás en diversos contextos. Investigaciones recientes (Arciniegas Paspuel et al., 2021; Bacon et al., 2018) han reafirmado que la IE no solo fomenta el bienestar emocional, sino que también fortalece el desarrollo de relaciones positivas y el control de impulsos, lo que resulta esencial para superar las secuelas del maltrato emocional. En relación con el BPS, Nawa y Yamagishi (2024), sostienen que la capacidad para manejar las emociones a través de la IE influye directamente en la percepción de satisfacción con la vida y en el mantenimiento de estados emocionales positivos; por lo que un adecuado equilibrio emocional actúa como un puente entre las experiencias adversas y el bienestar psicológico, ya que permite mitigar el impacto negativo de situaciones traumáticas, como el abuso emocional, favoreciendo así una mayor estabilidad emocional.

Además, como señalan Ruíz-Ortega y Martos (2023), la IE está estrechamente vinculada con la resiliencia, entendida como la capacidad de adaptarse a circunstancias adversas y superar eventos negativos. Las personas con altos niveles de IE son más competentes para identificar, comprender y regular sus emociones, lo que les ayuda a desarrollar estrategias efectivas para afrontar el maltrato emocional y sus consecuencias psicológicas. Esta conexión entre la IE y la resiliencia no solo facilita la recuperación de experiencias adversas, aunado a esto promueve un sentido de bienestar y satisfacción vital más sostenido. De este modo, el desarrollo de la inteligencia emocional se presenta como una herramienta clave para fomentar la recuperación de

las víctimas de maltrato emocional. Según Gomis-Pomares y Villanueva (2023). Al fortalecer la capacidad de autorregulación emocional, la IE permite a las personas superar patrones de pensamiento negativos, construir relaciones saludables y, en última instancia, restaurar su bienestar psicológico. De la misma manera esta habilidad juega un papel crucial durante la adultez emergente, periodo que comprende edades entre los 18 y 25 años, en donde existe una serie de transiciones que están ligadas a eventos vitales significativos como la exploración de la identidad, inestabilidad, optimismo, auto focalización y la sensación de estar entre la adolescencia y la adultez

### **1.1. Presentación del problema**

La presente investigación aborda un problema de gran relevancia en el país: las consecuencias del maltrato emocional durante la infancia en el bienestar psicológico subjetivo (BPS) de los jóvenes en la etapa de adultez emergente, con un enfoque particular en estudiantes universitarios del Azuay. Los entornos universitarios son escenarios clave para el desarrollo personal y profesional, donde las experiencias previas y las habilidades emocionales desempeñan un rol fundamental, sin embargo, las secuelas del maltrato emocional infantil pueden manifestarse en esta etapa como dificultades en la adaptación el BPS y el rendimiento académico (Barros et al., 2022). Aunque la inteligencia emocional (IE) se reconoce como un factor protector que promueve la resiliencia y facilita el manejo del estrés, existe una notable carencia de investigaciones que analicen su interacción con las secuelas de dichas experiencias en el contexto universitario. Este estudio busca cerrar esta brecha, explorando estas dinámicas y generando evidencia que respalde la formulación de estrategias efectivas de intervención en los ámbitos educativo y psicológico.

Según datos presentados por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2024), de cada 10 niños menores de cinco años en el mundo, al menos seis reciben maltrato físico o violencia psicológica, que son ocasionados por su propios padres, esto, recae en cifras alarmantes, pues cerca de 400 millones de niños en el mundo son víctimas de este tipo de abuso. La exposición constante al desprecio y las humillaciones impacta significativamente en la salud, conducta y desarrollo de los niños, llevándolos a enfrentar problemas de inseguridad, baja autoestima, dificultades en la regulación emocional, bajo rendimiento académico, enfermedades y problemas sociales (Seteanu y Giosan, 2022; Wang et al., 2022). A largo plazo, se incluyen conductas de riesgo, trastornos de ansiedad, depresión, abuso de sustancias, conductas sexuales desadaptativas, enfermedades crónicas, lesiones físicas e ideaciones suicidas, lo cual incrementa la vulnerabilidad a un deficiente

bienestar biopsicosocial (Bunting et al., 2022)

Las investigaciones indican que los adultos que sufrieron maltrato emocional en la niñez y violencia interpersonal tienden a tener menor satisfacción con la vida, por lo que factores como mayores ingresos, apoyo emocional y el matrimonio están relacionados con mayores niveles de satisfacción, independientemente de la violencia infantil (LaBrenz et al., 2021). Las experiencias adversas en la niñez, incluido el abuso emocional, pueden acelerar el envejecimiento epigenético y afectar negativamente la salud mental en la vida adulta (K. Kim et al., 2023). Además, el maltrato emocional deteriora la autovaloración, aumentando la ansiedad y la depresión, y perpetuando un ciclo de deterioro del BPS, lo que subraya la importancia de intervenciones tempranas y continuas para mejorar la salud mental a largo plazo (Joshi, 2023).

A razón de esto, estudios han demostrado que la IE es crucial en la experiencia universitaria, especialmente en entornos donde el maltrato emocional impacta el bienestar psicológico. Valdivia (2022), señala que los niveles de IE varían significativamente entre grupos de estudiantes ya que entre el 40% y el 50% tienen un nivel promedio, es por esto que en países como Perú solo el 27.7% alcanza este nivel y el 10.7% presenta un nivel alto, no obstante, hay disparidades significativas según el género, puesto que, los hombres muestran niveles más altos (43%) en comparación con las mujeres (22%), estas variaciones resaltan la importancia de investigar cómo la inteligencia emocional podría mediar los efectos del maltrato emocional en el bienestar psicológico de los estudiantes universitarios (p. 556).

De manera similar, en Ecuador, Oquendo (2023), explora las dimensiones de la inteligencia emocional como la autoconciencia, autodirección y habilidades sociales, revelando que el 84% de estudiantes presenta un nivel normal de IE, indicando que pueden identificar emociones, aunque no siempre las que están experimentando en ese momento. En contraste, el 15% de los estudiantes reconocen estos cambios emocionales y pueden analizar las circunstancias que los provocan, mientras que solo un 1% no es capaz de identificar sus propias emociones, conllevando a que esta variabilidad en la IE sugiere una relación intrínseca con el bienestar psicológico de los estudiantes universitarios, destacando la relevancia de comprender cómo estas habilidades emocionales influyen en su adaptación y bienestar general.

En este contexto, IE se ha demostrado como un predictor significativo del bienestar emocional y social; diversos modelos de IE, como el de habilidad de Mayer y Salovey, que se enfoca en la capacidad de percibir y manejar emociones, y el de rasgo de Petrides, que se centra

en percepciones emocionales personales, son relevantes para entender su impacto en el bienestar (Mancini et al., 2022). Por ejemplo, un estudio en el Líbano reveló que el abuso emocional durante la infancia está asociado con dificultades en la regulación emocional en la adultez, contribuyendo a trastornos de la personalidad como el Trastorno Límite de la Personalidad o TLP (Kanj et al., 2023).

## 1.2. Pregunta guía de investigación / hipótesis

- **Hipótesis alterna:** Existe una relación altamente significativa entre el maltrato emocional, bienestar psicológico subjetivo y la inteligencia emocional en estudiantes universitarios de la ciudad de Cuenca.
- **Hipótesis Nula:** No existe una relación altamente significativa entre el maltrato emocional, bienestar psicológico subjetivo y la inteligencia emocional en estudiantes universitarios de la ciudad de Cuenca.

## 1.3. Justificación

Las experiencias adversas en la niñez, como el maltrato emocional, tienen un impacto crítico, pues están asociadas con dificultades emocionales, sociales y psicológicas que pueden prolongarse hasta la vida adulta. Según la UNICEF (2025), cerca de 400 millones de niños y niñas pequeños de todo el mundo sufren habitualmente algún tipo de maltrato emocional. En Ecuador, por su parte, 1 de cada 2 niños menores de 5 años son violentados psicológicamente (UNICEF, 2025). Por otro lado, Reyes y Charry (2023), estas vivencias traumáticas afectan de manera profunda la calidad de vida y representan un factor de riesgo clave para el desarrollo de trastornos emocionales y conductuales.

Por otro lado, el BPS es un componente fundamental para el desarrollo integral de las personas, especialmente en la etapa de adultez emergente, donde los jóvenes enfrentan desafíos significativos en su vida académica, personal – social, y una experiencia adversa durante la infancia, específicamente el maltrato emocional, puede perjudicar el desarrollo del BPS.

En el ámbito universitario, el impacto de las experiencias adversas es particularmente relevante, ya que los estudiantes no solo deben adaptarse a un entorno demandante, sino también gestionar las secuelas emocionales de su pasado. La IE emerge como un aspecto crucial, dado que influye en la capacidad de reconocer, manejar y regular las emociones, lo que a su vez puede

afectar el bienestar subjetivo y la adaptación académica. No obstante, en Ecuador, los estudios que analicen la relación entre estas variables en contextos locales son escasos, lo que subraya la importancia de investigaciones que profundicen en esta problemática desde una perspectiva regional y culturalmente adaptada.

Este estudio es relevante porque busca analizar la relación entre el maltrato emocional, la inteligencia emocional y el bienestar subjetivo en estudiantes universitarios de Cuenca, un grupo poblacional vulnerable en el que estas dinámicas pueden ser especialmente significativas. Al identificar los niveles de BPS, IE y la prevalencia del maltrato emocional en esta población, la investigación contribuirá a generar conocimiento que permita comprender mejor los factores que influyen en el bienestar de los jóvenes universitarios. Esto no solo enriquecerá el ámbito científico, sino que también servirá como base para futuras investigaciones y estrategias de análisis en el campo de la psicología y la educación en contextos similares.

## **1.4. Objetivos**

### **1.4.1. Objetivo General:**

Analizar la relación entre el bienestar subjetivo, el maltrato emocional y la inteligencia emocional en estudiantes universitarios de Cuenca.

### **1.4.2. Objetivos Específicos:**

- Identificar la prevalencia del maltrato emocional en la etapa de niñez de los estudiantes universitarios.
- Identificar el nivel de bienestar subjetivo en la población universitaria afectada por el maltrato emocional.
- Reconocer el nivel de inteligencia emocional en los estudiantes que han experimentado maltrato emocional.
- Evaluar la relación entre el maltrato emocional y la inteligencia emocional en el bienestar subjetivo de los estudiantes universitarios.

## **2. Metodología**

### **2.1. Diseño**

El presente estudio es de tipo observacional, ya que no se manipularán las variables de interés, sino que se observarán tal como se presentan en la población universitaria de Cuenca. El

enfoque metodológico es cuantitativo, debido a que se emplearán instrumentos estandarizados como la Escala de Bienestar Psicológico (EBP), el Cuestionario Internacional de Experiencias Adversas en la Infancia (ACE-IQ) y la Wong and Law's Emotional Intelligence Scale, y se aplicarán técnicas estadísticas descriptivas e inferenciales. En cuanto al tipo de investigación, es transversal, ya que los datos se recopilarán en un único momento para identificar las relaciones entre las variables, y prospectivo, en tanto el análisis estará dirigido a evaluar cómo estas asociaciones podrían reflejar dinámicas actuales que influyeran en resultados futuros. Finalmente, el alcance del estudio es descriptivo correlacional, pues busca describir los niveles de bienestar psicológico, inteligencia emocional y maltrato emocional, así como analizar las asociaciones significativas entre estas variables en la población objetivo.

## **2.2. Población y muestra**

El presente estudio se deriva del macroproyecto titulado “Experiencias adversas de la infancia en el bienestar de los jóvenes”, en el cual se seleccionó una muestra de 140 participantes mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, a partir de una base total de 1250 estudiantes universitarios de diferentes instituciones de educación superior de la ciudad de Cuenca. Los criterios de inclusión consideran a estudiantes mayores de 18 años que hayan firmado el consentimiento informado, procedentes tanto de zonas urbanas como rurales, lo que aporta un valor contextual significativo al análisis de las experiencias adversas de la infancia y su relación con áreas importantes como el bienestar psicológico y la inteligencia emocional. Se excluyó a quienes no participen voluntariamente o se encuentren bajo el efecto de drogas o estupefacientes en el momento de la evaluación.

## **2.3. Instrumentos**

Para los fines de esta investigación, se utilizó tres instrumentos distintos que midieron las tres variables de estudio involucrados en la hipótesis presentada. A continuación, se presenta una caracterización de cada uno de los instrumentos:

### *a) Escala de Bienestar Psicológico Subjetivo*

La Escala de Bienestar Psicológico (EBP) fue desarrollado por el autor Sánchez-Cánovas es un cuestionario auto aplicado que refiere el sentido de la felicidad o bienestar subjetivo. Presenta

cuatro escalas que mantienen entre sí un alto grado de homogeneidad (Bienestar Psicológico Subjetivo, Bienestar Material, Bienestar Laboral y Relaciones con la Pareja), así como una forma similar de aplicación, modo de dar respuestas, corrección y puntuación, pueden utilizarse las escalas de forma independiente, para el presente estudio se utilizarán: Bienestar psicológico subjetivo (Cánovas, 2013).

Puede ser aplicado en un amplio rango de edad (17 a 90 años) a través de 65 ítems con valoraciones entre 1 y 5, ofreciendo una estimación independiente para cada una de las sub escalas y una global. Refiere siempre una fiabilidad superior a 80 para todas las sub escalas. Este instrumento ha sido validado y adaptado en población latinoamericana; de acuerdo con un estudio realizado en Colombia, después de la aplicación de la escala, se llevó a cabo un análisis de fiabilidad mediante el uso del estadístico alfa de Cronbach, los resultados del análisis mostraron un coeficiente alfa de Cronbach total de 0,74 y 0,90 (Medina y Peña, 2023).

b) *Cuestionario Internacional de Experiencias Adversas en la Infancia (ACE-IQ)*

El Cuestionario Internacional de Experiencias Adversas en la Infancia (ACE-IQ) fue desarrollado inicialmente por Felitti (1998) y posteriormente adaptado por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2011). Este instrumento de autorreporte, que tiene como fin identificar y evaluar la frecuencia de experiencias adversas durante la infancia realizando el análisis y la explotación de datos obtenidos dentro de una estructura de tres factores principales: maltrato infantil, abuso sexual y disfunción familiar. El primer y segundo tipo de abuso incluyen abuso psicológico, abuso físico, negligencia y abuso sexual, el tercer tipo abarca abuso de sustancias, enfermedad mental, ser testigo de violencia contra la madre y conducta criminal de un familiar directo. Este inventario se califica con respuestas dicotómicas (sí/no), indicando si las experiencias adversas ocurrieron antes de los 18 años. La respuesta afirmativa recibe un valor de 1, así las puntuaciones oscilan entre 0 y 10, lo que permite cuantificar la exposición a eventos traumáticos durante la infancia (Ford et al., 2014).

Este instrumento consta de 14 ítems de los cuales se dividen de la siguiente manera: 1.- Separación, divorcio o no convivencia de los progenitores, 2.- convivencia con cuidador que fuera a prisión, cárcel u otro centro correccional, 3.- depresión, enfermedad mental o intento de suicidio, 4.- historia de violencia física hacia ti, 5.- Si alguna vez has convivido con alguien que actuara de manera tal que te atemorizara, dominara, controlara, 6.- historia de violencia sexual (tocamientos,

acoso, agresión), 7.- historia de negligencia física, 8.- historia de maltrato emocional, 9.- Testigo de situaciones de violencia de género, 10.- Testigo de situaciones de violencia familiar, 11.- Alguno de tus cuidadores (padre, madre, tutor) era consumidor de drogas o alcohol, 12.- Fallecimiento de un cuidador primario, 13.- Testigo de violencia en el vecindario, 14.- Historial de violencia escolar (Ford et al., 2014).

El instrumento ha demostrado ser una herramienta de evaluación con sólidas características psicométricas, presentando una alta consistencia interna con coeficientes alfa de Cronbach que oscilan entre los 0.70 y 0.90. Esto respalda su validez de construcción mediante análisis factorial. Además, se ha evidenciado su capacidad predictiva en relación con la salud física y mental, subrayando su utilidad como instrumento de evaluación en la detección temprana e intervención preventiva (Nevárez y Ochoa, 2022).

Para la presente investigación, se optó por utilizar únicamente el antecedente de haber experimentado o no una experiencia adversa en la infancia, en lugar de profundizar en las categorías específicas del maltrato emocional medidas por el Cuestionario Internacional de Experiencias Adversas en la Infancia (ACE-IQ). Esta decisión se basó en el objetivo principal del estudio, que buscaba explorar de manera general si la presencia de cualquier experiencia adversa en la niñez, independientemente de su naturaleza específica, tiene una influencia significativa sobre el BPS y la IE en estudiantes universitarios de Cuenca. Al centrarse en el antecedente de haber vivido o no una experiencia adversa, se priorizó la identificación de un patrón global de afectación, lo que permitió un análisis más amplio y accesible de la relación entre estas variables.

Además, esta aproximación metodológica se justifica por la necesidad de simplificar el análisis correlacional, evitando la complejidad que implicaría desagregar los resultados en múltiples categorías de maltrato emocional. Al considerar únicamente la presencia o ausencia de experiencias adversas, se logró un enfoque más claro y directo, facilitando la interpretación de los resultados y la identificación de tendencias generales. Esto no solo optimizó el proceso de análisis estadístico, sino que también permitió establecer una base sólida para futuras investigaciones que podrían profundizar en las particularidades de cada tipo de maltrato.

#### c) Wong and Law's Emotional Intelligence Scale (Inteligencia emocional)

La Wong and Law's Emotional Intelligence Scale, es un instrumento desarrollado por Wong y Law (2002) el cual está compuesto por 16 ítems con una escala tipo Likert de 7 puntos y

evalúa el nivel de inteligencia emocional percibida (i.e. “Conozco siempre las emociones de mis amigos a través de sus comportamientos”). Los estudios sobre su estructura factorial han encontrado cuatro factores: 1) evaluación de las propias emociones o percepción intrapersonal (4 ítems; p. ej. “La mayoría de las veces sé distinguir por qué tengo ciertos sentimientos”). 2) evaluación de las emociones de los demás o percepción interpersonal (4 ítems; p. ej. “Conozco siempre las emociones de mis amigos a través de sus comportamientos”). 3) uso de las emociones o asimilación (4 ítems; p. ej. “Siempre me animo a mí mismo para hacerlo lo mejor que pueda”). 4) regulación de las emociones (4 ítems; p. ej. “Me puedo calmar fácilmente cuando me siento enfadado”) (Wong y Law, 2002).

La consistencia interna informada de cada una de ellas es 87, 90, 84 y 83 respectivamente, permitiendo utilizar una puntuación total de IE. En la versión al castellano, la consistencia interna de la puntuación total es de 92, mientras sus diferentes sub escalas oscilan entre 69 (percepción intrapersonal) a 79 (regulación emocional). Al ser adaptado y validado al castellano, ha sido utilizado en diversos estudios de Latinoamérica, como en Perú, los resultados revelaron que posee evidencias estadísticas de fiabilidad, mediante el coeficiente de alfa de Cronbach con ( $\alpha=.91$ ) y de Omega ( $\omega=.94$ ) (Moreyra-Ruiz & Olivas-Ugarte, 2023).

#### **2.4. Procedimiento**

El equipo de investigación del proyecto estableció contacto con las máximas autoridades de diversas instituciones de educación superior de la ciudad de Cuenca, a quienes se les presentó un oficio formal detallando el objetivo, alcance y metodología de la investigación. Tras obtener la autorización correspondiente, se elaboró un calendario para la ejecución de las actividades en cada institución. Además, el equipo capacitó y entrenó a los colaboradores responsables de la aplicación de los instrumentos, garantizando un manejo uniforme y estandarizado en el proceso de recolección de datos.

A los estudiantes que aceptaron participar de manera voluntaria, previa firma del consentimiento informado, se les proporcionó un enlace para responder los instrumentos mediante un formulario electrónico. Los instrumentos utilizados incluyeron la Escala de Bienestar Psicológico (EBP), el Cuestionario Internacional de Experiencias Adversas en la Infancia (ACE-IQ) y el Cuestionario de Inteligencia Emocional Wong and Law’s Emotional Intelligence Scale (WLEIS). Antes de iniciar, se explicó claramente el propósito, alcance y naturaleza del estudio,

enfaticando la confidencialidad, el carácter voluntario de su participación y la importancia de respuestas sinceras.

El tiempo estimado para completar el cuestionario fue de aproximadamente 30 minutos. Finalizada la recolección, solo se consideraron para el análisis los datos de participantes que completaron correctamente todo el protocolo. Para garantizar la privacidad y anonimato de los participantes, la base de datos proporcionada fue anonimizada mediante un sistema de codificación que elimina cualquier posibilidad de identificación personal. De esta manera, se asegura que la información recopilada sea utilizada únicamente con fines investigativos, preservando la ética y privacidad de los involucrados. Finalmente, el análisis de datos incluyó las variables de maltrato emocional como experiencia adversa, bienestar psicológico subjetivo e inteligencia emocional, que serán analizadas con el software JAMOVI, asegurando la calidad y rigurosidad del estudio.

## **2.5. Aspectos bioéticos**

El presente estudio corresponde al proyecto de Investigación Formativa titulado “Experiencias adversas de la infancia en el bienestar de los jóvenes”, el mismo que cuenta con la aprobación del Comité de Bioética en Investigación en Seres Humanos de la Universidad de Cuenca (CEISH-UC), bajo el código 2023-005EO-IE, con fecha 19 de abril del 2023 el cual, fue renovado el 02 de abril de 2024 bajo el código CEISH-UC-2024-041 que está vigente hasta el 26 de marzo de 2025. Este proyecto contó con el respaldo de las cartas de interés de las diferentes instituciones donde se ha llevado a cabo el estudio. Los datos que se obtuvieron son completamente anónimos para asegurar la confidencialidad, los mismos que son custodiados por el equipo de investigadores pertenecientes al proyecto mencionado, resguardando así la información brindada.

## **2.6. Análisis de datos**

Para el cumplimiento de los objetivos específicos, se emplearon pruebas estadísticas descriptivas e inferenciales. En primer lugar, se realizó un análisis de medidas descriptivas de tendencia central (media y mediana) y de dispersión (rango intercuartílico, varianza y desviación estándar) para las variables continuas y discretas. Para las variables categóricas (nominales, ordinales, dicotómicas y politómicas), se llevó a cabo un análisis de frecuencias y proporciones. Asimismo, se evaluó la distribución de normalidad de los datos mediante la prueba de Shapiro-Wilk, complementada con gráficos como histogramas y medidas de forma (asimetría y curtosis) para una comprensión más detallada de las características de las variables.

En el análisis inferencial, dependiendo de la simetría de los datos, se aplicaron pruebas de asociación y correlación. Para las variables categóricas o nominales, se utilizó la prueba de Chi-cuadrado, y en caso de recuentos esperados inferiores a cinco, se empleó una tabla de 2x2 basada en la prueba exacta de Fisher. En el caso de variables escalares, se aplicaron coeficientes de correlación, como  $r$  de Pearson para datos con distribución normal y  $r$  de Spearman para datos no paramétricos. Finalmente, se realizó un análisis de regresión simple para examinar la explicación de la varianza entre las variables principales.

El análisis de datos y la generación de gráficos se realizaron utilizando el software estadístico JAMOV versión 2.5.6, garantizando precisión y eficiencia en el procesamiento de los resultados. Este enfoque metodológico permitió abordar de manera rigurosa las relaciones entre las variables principales: maltrato emocional, bienestar psicológico subjetivo e inteligencia emocional.

### 3. Resultados

#### 3.1. Prevalencia del maltrato emocional en la niñez en los universitarios

Luego de la aplicación de instrumentos de recolección de datos a los 140 estudiantes universitarios, se pudo determinar que la prevalencia del maltrato emocional en la niñez fue del 21,4% es decir 30 estudiantes. De esta cantidad, la población femenina presenta una mayor prevalencia, con 22 casos registrados, en comparación con los 8 casos en la población masculina. Sin embargo, el promedio de edad en el que ocurre el maltrato emocional es inferior en los hombres, con 11 años, frente a los 12,52 años observados en las mujeres. (ver Tabla 1)

**Tabla 1**

*Distribución por género y promedio de edad del maltrato emocional*

<b>Género</b>	<b>Cantidad</b>	<b>Promedio de edad del maltrato</b>
Masculino	8	11
Femenino	22	12,52

#### 3.2. Bienestar subjetivo en la población universitaria afectada por el maltrato emocional

Como se observa en la Tabla 2, al analizar el BPS de la población universitaria con antecedentes de maltrato emocional, se observa una media de 92.3, con una mediana de 87.0 y una

desviación estándar de 24.3. Además, las puntuaciones en este subgrupo varían entre un mínimo de 51 y un máximo de 145.

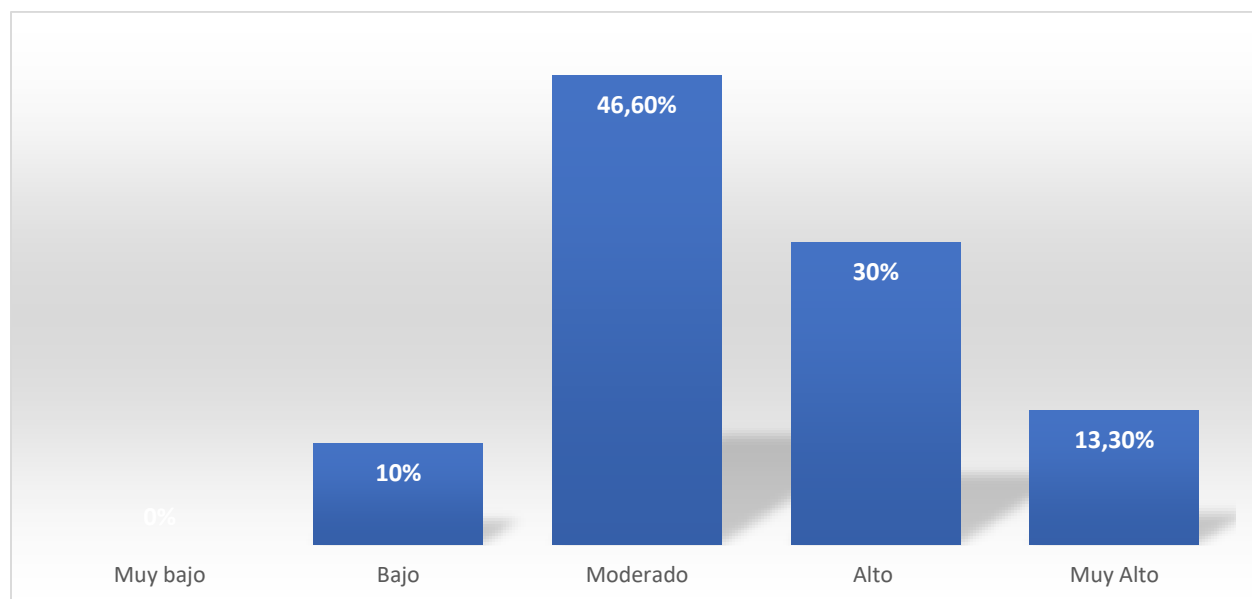
**Tabla 2**

*Descripción del bienestar psicológico subjetivo en estudiantes con antecedente de maltrato*

<b>Tipo</b>	<b>Valor</b>
N	30
Perdidos	110
Media	92,3
Mediana	87,0
Desviación estándar	24,3
Mínimo	51
Máximo	145

*Nota.* elaborado por autoras

Al clasificar los datos por niveles según la escala de BPS, se puede observar en la Figura 1 que la mayoría de los participantes (46,6%) se agrupan en los niveles de bienestar moderado y BPS alto (30%). Por su parte, se observa una baja representación en los niveles de bienestar muy bajo (0%), bajo (10%) y muy alto (13,3%), lo que refleja una menor frecuencia de puntuaciones extremas y una distribución del BPS relativamente equilibrada, con una mayor concentración en los niveles medios y altos.



**Figura 1.** bienestar psicológico subjetivo por rangos en estudiantes con antecedente de maltrato

*Nota.* Los valores BPS se clasifican entre un mínimo de 30 y un máximo de 150 con la siguiente distribución: Muy bajo (=0), bajo (entre 31 – 60), moderado (entre 61 – 90), BPS alto (entre 91 – 120), BPS muy alto (entre 121 – 150).

### 3.3. Nivel de inteligencia emocional en la población en los estudiantes que han experimentado maltrato emocional.

En la Tabla 3 se identifica un nivel promedio de inteligencia emocional clasificado dentro del rango de "Medio bajo" ( $M = 5,00$ ;  $DE = 1,01$ ) con una mediana de 5,08 lo que refleja que la mayoría de los participantes se sitúan cerca del promedio. Sin embargo, este grupo presenta una notable dispersión, con puntuaciones que oscilan entre 3,25 ("Muy bajo") y 6,68 ("Muy alto"), lo que evidencia una diversidad significativa en las habilidades de inteligencia emocional dentro del subgrupo.

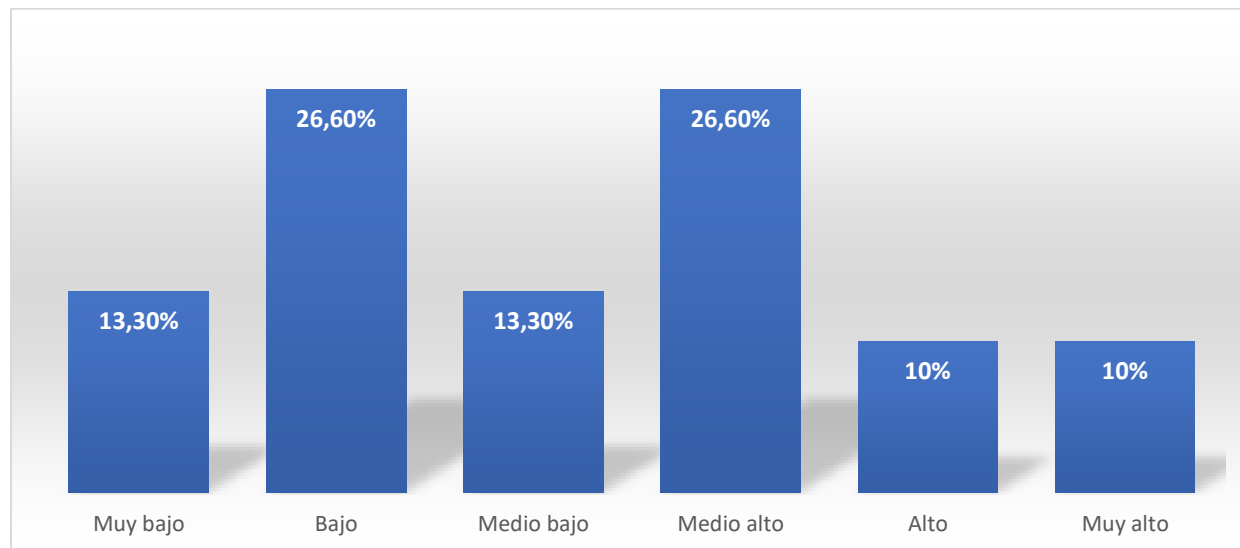
**Tabla 3**

*Descripción de inteligencia emocional en estudiantes con antecedentes de maltrato*

<b>Tipo</b>	<b>Valor</b>
N	30
Perdidos	0
Media	5,00
Mediana	5,08
Desviación estándar	1,01
Mínimo	3,25
Máximo	6,68

*Nota.* elaborado por autoras

Al clasificar los datos según la escala WLEIS-S se muestra una distribución heterogénea entre los niveles de IE de la población, pues un total de 53,3% de los estudiantes se encuentran con niveles por debajo del promedio, siendo el subnivel "Bajo" con la mayor representación (26,6%) y los subniveles "Medio bajo" y "Muy bajo" con una menor inferencia con 13,3% respectivamente. Por su parte, el 46,9% restante se ubican por encima de la media con el subnivel "Medio alto" con la mayor representación (26,6%) mientras que los subniveles "Alto" y "Muy alto" con una distribución equitativa de 10% respectivamente.



**Figura 2.** Nivel de Inteligencia emocional por rangos

*Nota.* Los valores de WLEIS van desde un mínimo de 1 hasta un máximo de 7 y tienen la siguiente distribución: Muy bajo: < 3.37, Bajo: 3.37 – 4.50, Medio bajo: 4.50 – 5.25, Medio alto: 5.25 – 5.81, Alto: 5.81 – 6.50, Muy alto: > 6.50.

### 3.4. Relación entre maltrato emocional, inteligencia emocional y BPS

En el análisis correlacional, la variable “Maltrato” en la población con antecedentes de maltrato emocional no cumplió con los supuestos de normalidad, lo que impidió su uso en pruebas paramétricas o no paramétricas. Por ello, se utilizó la variable "edad al momento del maltrato (M-edad)" para realizar la correlación. Como se observa en la Tabla 4, la variable M-Edad del maltrato no presenta correlaciones estadísticamente significativas con M-WLEIS-S ni con M-BPS, ya que sus valores  $p$  (0.622 y 0.767, respectivamente) superan ampliamente el umbral de significancia establecido ( $p < 0.05$ ). Además, los coeficientes de correlación de Pearson ( $r$ ) indican una relación muy débil, con valores de -0.094 y 0.056, respectivamente, lo que sugiere que la edad en que ocurrió el maltrato tiene una correlación casi nula con la inteligencia emocional y el bienestar psicológico en esta muestra.

Por otra parte, se observa que la variable BPS y WLEIS-S presentan una correlación significativa, como lo indica el valor  $p$  inferior a 0.05 (\*), lo que permite rechazar la hipótesis nula y confirmar que existe una relación estadísticamente significativa entre estas variables. El coeficiente de correlación de Pearson  $r = 0.426$  indica una correlación positiva moderada, lo que sugiere que, en general, a medida que aumenta el nivel de bienestar psicológico de los estudiantes, también tiende a incrementarse su inteligencia emocional.

**Tabla 4**

Matriz de Correlaciones de Pearson

		M- WLEIS-S	M-BPS	M-Edad maltrato
T- WLEIS-S	R de Pearson	—		
	gl	—		
	valor p	—		
T-BPS	R de Pearson	0.426	*	—
	gl	28		—
	valor p	0.019		—
T-Edad maltrato	R de Pearson	-0.094		0.056
	gl	28		28
	valor p	0.622		0.767

Nota. \*  $p < .05$ , \*\*  $p < .01$ , \*\*\*  $p < .001$  correlaciones estadísticamente significativas

#### 4. Discusión

En relación con el primer objetivo específico planteado sobre: *identificar la prevalencia del maltrato emocional en la etapa de niñez de los estudiantes universitarios*, se evidenció que esta prevalencia en la muestra de universitarios es más bien baja en comparación con estadísticas nacionales. Pues según datos presentado por la UNICEF-Ecuador (2024) cerca del 50% de los niños, niñas y adolescentes en este país fueron agredidos psicológicamente, incluido el maltrato emocional, lo que indica una clara mejoría en la salud mental de la muestra utilizada en comparación con las tendencias nacionales. No obstante, esta baja prevalencia podría estar relacionada con la ausencia de interés de los estudiantes con informar sobre estas experiencias, especialmente en la muestra del género femenino. Así lo confirma Samardzic et al. (2024), quienes señalan que las mujeres violentadas emocionalmente, en muchas ocasiones, relacionan el silencio con una sensación de seguridad y factor protector sobre sus experiencias.

Por otro lado, la baja prevalencia evidenciada, puede adjudicarse con un nivel elevado de resiliencia en la población, pues, según hallazgos de Jung (2021) indican que el EAI puede tener efectos duraderos en la salud mental en la adultez, pero que factores como las revalorizaciones positivas pueden moderar estos efectos negativos. Por lo tanto, aunque la prevalencia del maltrato

emocional en la muestra, sea baja, promover habilidades de revalorización positiva en la población con antecedentes de maltrato son importantes para fortalecer la resiliencia y el bienestar emocional de los jóvenes, ayudándolos a enfrentar cualquier adversidad de su infancia.

Por otro lado, se pudo identificar que las mujeres presentaron una mayor prevalencia de antecedentes de maltrato emocional en comparación con los hombres. Esta situación están en concordancia con las estadísticas presentadas por el INEC (2022), quienes señalan que la provincia del Azuay tienen el porcentaje más elevado de violencia psicológica hacia la mujer en relación con los estándares globales. Según Dikmen y Çankaya (2023), las mujeres expuestas a violencia emocional por parte de sus parejas o familiares tienen menores niveles de resiliencia, felicidad, satisfacción con la vida y perdón, y una mayor depresión en comparación con la población masculina.

En cuanto al segundo objetivo específico planteado sobre: *identificar el nivel de bienestar subjetivo en la población universitaria afectada por el maltrato emocional*. Los resultados evidenciaron que, pese a los antecedentes de maltrato emocional en la población universitaria, el BPS se encontró dentro del rango normal, es decir, entre moderado y alto en la mayoría de los casos. Según la investigación de Homoroc et al. (2024), los índices elevados de BPS en poblaciones maltratadas emocionalmente en su infancia se atribuyen directamente a la capacidad de resiliencia y a factores como la naturaleza poco continua del abuso.

En complemento con lo anterior, la investigación de Ferreira et al. (2020), señalan que el nivel de afectación que puede tener un antecedente de maltrato emocional sobre el BPS en la etapa adulta de una persona está intrínsecamente relacionado con el tipo de maltrato aplicado, la capacidad individual para procesar estas experiencias y elementos protectores como: el apoyo social y las relaciones positivas en el entorno universitario que fortalecen el carácter de los individuos frente a las EAI. Azañedo et al. (2021), refuerzan esta idea al señalar que las personas que basan su fortaleza de carácter en características teológicas, emocionales e intelectuales tienen una mejor satisfacción con la vida, equilibrio afectivo y resiliencia.

En otras palabras, el tipo y nivel de maltrato emocional experimentado por los estudiantes de la muestra no fueron lo suficientemente graves como para generar un desequilibrio significativo en su BPS; este hallazgo resalta la notable capacidad de los estudiantes para gestionar y regular sus emociones a pesar de las adversidades pasadas que pueden estar adjudicados a una fortaleza de carácter óptima y condiciones externas como el apoyo emocional y social recibido.

Durante el cumplimiento del tercer objetivo de: *reconocer el nivel de inteligencia emocional en los estudiantes que han experimentado maltrato emocional*. Los resultados evidenciaron que la muestra de estudiantes tiene una IE con tendencia a lo promedio. Estos resultados se pueden explicar bajo la exposiciones teóricas de Pilkington et al. (2021) señalan que, aunque ciertos tipos de maltrato emocional y físico pueden tener un impacto negativo en la IE, otros factores, como el entorno social y el apoyo familiar, también juegan un papel crucial en el desarrollo de esta habilidad. Esto sugiere que la IE puede ser el resultado de una interacción compleja entre experiencias adversas y factores protectores lo que implica que no todos los individuos con antecedentes de maltrato necesariamente presentarán niveles bajos de IE.

Por su parte, al considerar que esta población obtuvo niveles moderadamente altos de BPS que considera la satisfacción con la vida y la felicidad, se puede explicar los niveles moderados de IE. Esta idea, se respalda bajo los aportes de Antonopoulou (2023) quienes señalan que la IE está significativamente influenciada por las características de personalidad de los individuos, en particular, con niveles más altos de rasgos de amabilidad, satisfacción con la vida y felicidad que son indicadores de una mayor capacidad de empatía, habilidades sociales y reconocimiento de las propias emociones, lo que sugiere que estos rasgos pueden mitigar los efectos negativos del maltrato emocional en el desarrollo de la IE.

Además, los hallazgos de Sergienko y Osipenko (2024) refuerzan la idea anterior, sugiriendo que una mayor inteligencia emocional puede actuar como un recurso psicológico que ayuda a mitigar los efectos negativos del maltrato emocional. En este sentido, el dominio experiencial de la IE se asocia con un mayor bienestar psicológico, lo que implica que los estudiantes que desarrollan habilidades para reconocer y gestionar sus emociones pueden experimentar una mayor satisfacción con la vida y una mejor adaptación a situaciones adversas.

En el último objetivo específico de: *evaluar la relación entre el maltrato emocional y la inteligencia emocional en el bienestar subjetivo de los estudiantes universitarios*. Los resultados evidenciaron que la edad del maltrato no tuvo inferencia estadística alguna sobre el desarrollo de la IE o el BPS de la población de estudiantes universitarios. Estos resultados pueden deberse a varios factores de protección externos o internos que tuvo la población. Según Young y Widom (2014), aunque el maltrato emocional y la edad en que ocurre pueden desequilibrar aspectos importantes de la salud psicológica, el tipo de maltrato y la forma en que el individuo lo asimila determinan si esta experiencia adversa afectará su adultez. En el caso de la población estudiada,

las experiencias adversas relacionadas con el maltrato emocional no parecen haber sido suficientes para desequilibrar su salud mental.

Sin embargo, al analizar las correlaciones entre la IE con el BPS, se evidenciaron que estas variables están estadísticamente relacionadas de manera moderada. Esto indica que, a medida que aumenta el nivel de IE en los estudiantes con antecedentes de maltrato emocional, también tiende a incrementarse su nivel de BPS. Este hallazgo sugiere que la capacidad para gestionar, comprender y regular las emociones puede actuar como un factor protector clave, promoviendo un mayor bienestar psicológico y viceversa, incluso en contextos de adversidad pasada.

Los resultados encontrados coinciden con la investigación de Sánchez-López et al. (2015) pues encontraron correlaciones estadísticamente significativas entre las dimensiones del perfil emocional y el BPS, con valores destacados como optimismo, logro y autoestima. Estos resultados refuerzan la teoría de que la IE desempeña un papel crucial en el bienestar psicológico al facilitar una perspectiva positiva, la motivación personal y una adecuada valoración de sí mismo. Asimismo, el estudio de Fiorentino et al. (2005), muestra que la IE está significativamente correlacionada con el BPS en estudiantes de psicología, pues se encontraron correlaciones positivas altamente significativas entre la claridad de los afectos y diversas dimensiones del bienestar psicológico, como Aceptación-Control, Vínculo y Autonomía. Además, la regulación de los afectos también presenta una correlación positiva significativa con Aceptación-Control.

### **Implicaciones teóricas y prácticas**

El encontrar un BPS e IE en el rango normal en una población de estudiantes universitarios con antecedentes de maltrato emocional implica principalmente un desafío a las concepciones clásicas de la psicología clínica, que tradicionalmente vinculan el maltrato infantil con desequilibrios en la salud mental en la adultez. Pues, según la teoría presentada se sugiere que el maltrato emocional en la niñez debería tener un impacto negativo sostenido en la adultez, afectando variables como la IE y el BPS. Sin embargo, la presencia de niveles moderados a altos de BPS e IE en esta población sugiere que se debe indagar más sobre cómo interactúan estas variables en una población joven en plena etapa universitaria.

Desde una perspectiva práctica, estos resultados subrayan la importancia de incorporar estrategias de fortalecimiento de la resiliencia y promoción de la IE en la intervención clínica con individuos que han experimentado maltrato emocional. Los resultados sugieren que la IE y el BPS no se ven inevitablemente comprometidos por el maltrato si se cuenta con un entorno protector y

recursos emocionales adecuados. Por tanto, los profesionales de la psicología clínica deben enfocarse en el desarrollo de programas de intervención que no solo traten los efectos del maltrato, sino que también fortalezcan habilidades de inteligencia emocional y construyan redes de apoyo social.

### **Limitaciones**

Una de las limitaciones más importantes, está relacionada con la muestra de estudiantes con antecedentes de maltrato emocional durante la niñez, que fue determinado a través de un muestreo no probabilístico por conveniencia y que dio como resultado, una muestra relativamente pequeña en comparación con la muestra total. Esta limitación en el tamaño del subgrupo afectado puede haber reducido la potencia estadística del estudio, dificultando la identificación de relaciones significativas entre las variables. La escasez de participantes con antecedentes de maltrato emocional también puede haber limitado la capacidad de realizar análisis comparativos más detallados, como la evaluación de diferencias en el bienestar subjetivo y la inteligencia emocional entre distintos niveles o tipos de maltrato.

### **Prospectiva**

La prospectiva de esta investigación radica en la necesidad de profundizar en la relación que tienen las variables de estudio, pero desde una perspectiva longitudinal que permita analizar a largo plazo las consecuencias del maltrato emocional sobre la inteligencia emocional y el bienestar subjetivo en estudiantes universitarios. Asimismo, es necesario que, en investigaciones futuras, se utilice una mayor diversificación de la muestra, para comprender las variaciones entre varios grupos etarios, étnicos, tipo de antecedente, entre otros. Del mismo modo, es importante que se utilice en el futuro instrumentos de mediciones más complejas que evalúen diferentes dimensiones del maltrato emocional.

## **5. Conclusiones**

La prevalencia del maltrato emocional en la niñez entre los estudiantes universitarios es notable, con un 21,4% de los participantes reportando experiencias de maltrato emocional. Además, se observan diferencias de género en la prevalencia, siendo más alta en mujeres; con 22 casos, que en hombres; con 8 casos. Asimismo, hay una diferencia marcada en la edad promedio de inicio del maltrato ligeramente menor en los hombres; con 11 años de edad, en comparación con las mujeres; con 12,52 años de edad. Estos hallazgos subrayan la necesidad de enfoques

diferenciados para abordar las consecuencias del maltrato emocional y su impacto en la salud psicológica de estudiantes universitarios según su género.

El presente estudio según los objetivos propuestos, permitió identificar que, el subgrupo de estudiantes con antecedentes de maltrato emocional no muestra una afectación significativa en su bienestar subjetivo, manteniéndose en un rango similar al de sus pares sin antecedentes. Esto sugiere que, factores internos como la resiliencia o externos, como el apoyo familiar, social o cultural, podrían haber desempeñado un papel crucial en preservar su bienestar psicológico. Estos resultados destacan la necesidad de considerar los antecedentes y el contexto de los individuos al evaluar su bienestar, proporcionando una base para futuras investigaciones que exploren más a fondo las variables que fomentan la resiliencia y el bienestar en entornos educativos.

Los estudiantes universitarios con antecedentes de maltrato emocional durante la infancia tienen un nivel promedio de inteligencia emocional similar al de aquellos sin tales antecedentes, sin diferencias significativas entre ambos grupos, sin embargo, este subgrupo con antecedentes, presenta una mayor diversidad en sus niveles de inteligencia emocional, con una representación notable en los rangos bajos y medios. Es decir, que, si bien los antecedentes de maltrato no fueron significativos a nivel general, hay casos en los que se presentan una disminución de este tipo de inteligencia más notable que la población con antecedentes.

La relación entre el maltrato emocional y la inteligencia emocional en el bienestar subjetivo de los estudiantes universitarios muestra que, aunque no se encontró una correlación significativa entre el maltrato emocional y las variables de inteligencia emocional (M-WLEIS-S) o bienestar subjetivo (M-BPS), la inteligencia emocional sí se correlaciona positivamente con el bienestar subjetivo. Este resultado es consistente tanto en estudiantes con antecedentes de maltrato como en la muestra global, indicando que niveles más altos de inteligencia emocional están asociados con un mayor bienestar subjetivo. Por lo tanto, aunque el maltrato emocional no parece influir directamente en la inteligencia emocional o el bienestar subjetivo, la inteligencia emocional emerge como un factor clave en la percepción del bienestar entre los estudiantes universitarios.

## Referencias

- Antonopoulou, H. (2023). Personality Traits and the Growth of Emotional Intelligence. A Systematic Evaluation. *Technium Education and Humanities*, 6(1), 173-184. <https://doi.org/10.47577/teh.v6i.9442>
- Arciniegas O, Álvarez S., Castro, L., Maldonado, C., Arciniegas O., Álvarez, S., Castro L. G., & Maldonado Gudiño, C. W. (2021). Inteligencia emocional en estudiantes de la Universidad Autónoma de Los Andes. *Conrado*, 17(78), 127-133. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S1990-86442021000100127&lng=es&nrm=iso&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1990-86442021000100127&lng=es&nrm=iso&tlng=es)
- Asociación Española de Pediatría. (2024). *Violencia emocional* [Institucional]. <https://www.aeped.es/una-vision-global-violencia-contra-ninos/7>
- Azañedo, C., Artola, T., Sastre, S., & Alvarado, J. (2021). Character Strengths Predict Subjective Well-Being, Psychological Well-Being, and Psychopathological Symptoms, Over and Above Functional Social Support. *Frontiers in Psychology*, 12(1), 112-125. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.661278>
- Bacon, A., Lenton-Maughan, L., & May, J. (2018). Trait emotional intelligence and social deviance in males and females. *Personality and Individual Differences*, 2(1), 122, 79-86. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2017.10.015>
- Barros, P., Assar, R., Botto, A., Leighton, C., Quevedo, Y., & Jiménez, J. P. (2022). The Effect of Child Trauma on the Relation between Psychological Well-Being and Depressive Symptoms in Chilean University Students. *Healthcare (Basel, Switzerland)*, 10(12), 24-43. <https://doi.org/10.3390/healthcare10122463>
- Bru-Luna, L., Martí-Vilar, M., Merino-Soto, C., & Cervera-Santiago, J. (2021). Emotional Intelligence Measures: A Systematic Review. *Healthcare*, 9(12), 16-32. <https://doi.org/10.3390/healthcare9121696>
- Bunting, L., McCartan, C., Davidson, G., Grant, A., Mulholland, C., Schubotz, D., McBride, O., Murphy, J., Nolan, E., & Shevlin, M. (2022). Experiences of childhood adversity across generations – Continuity or change? A study from the Northern Ireland youth wellbeing survey. *Child Abuse & Neglect*, 127(7), 105-125. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2022.105568>
- Chimborazo, A., & Cungachi, B. (2024). *Incidencia de la violencia Psicológica en el Cantón*

- Cañar 2019-2022* [Artículo de maestría, Universidad Católica de Cuenca]. Repositorio de la UCA. <https://dspace.ucacue.edu.ec/handle/ucacue/18745>
- Das, K. V., Jones-Harrell, C., Fan, Y., Ramaswami, A., Orlove, B., & Botchwey, N. (2020). Understanding subjective well-being: Perspectives from psychology and public health. *Public Health Reviews*, *41*(1), 25. <https://doi.org/10.1186/s40985-020-00142-5>
- Dikmen, H. A., & Çankaya, S. (2023). The effects of exposure to physical and emotional violence from partners on psychological resilience, forgiveness, happiness, life satisfaction, and depression level in Turkish women. *Developmental Psychobiology*, *65*(4), e22389. <https://doi.org/10.1002/dev.22389>
- Ferreira, C., Magalhães, E., Antunes, C., & Camilo, C. (2020). Victimization Experiences and Well-Being in Adulthood: A Systematic Review and Meta-Analysis. *Violence and Victims*, *35*(6), 783-814. <https://doi.org/10.1891/VV-D-19-00026>
- Fiorentino, M. T., Correche, M. S., Rivarola, F., Tapia, L., Penna, F., & Farjos, C. (2005). *Inteligencia emocional. Su relación con bienestar psicológico, estrés percibido y síntomas psicósomáticos*. XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. <https://www.academica.org/000-051/57>
- Ford, D. C., Merrick, M. T., Parks, S. E., Breiding, M. J., Gilbert, L. K., Edwards, V. J., Dhingra, S. S., Barile, J. P., & Thompson, W. W. (2014). Examination of the Factorial Structure of Adverse Childhood Experiences and Recommendations for Three Subscale Scores. *Psychology of Violence*, *4*(4), 432-444. <https://doi.org/10.1037/a0037723>
- Godfrey, D. A., Kehoe, C. M., Bennett, V. E., Bastardas-Albero, A., & Babcock, J. C. (2021). Validating measures of emotional abuse with behavioral observations during interpersonal conflict. *Journal of Social and Personal Relationships*, *38*(1), 3-18. <https://doi.org/10.1177/0265407520951854>
- Gomis-Pomares, A., & Villanueva, L. (2023). Adverse childhood experiences: Pathways to internalising and externalising problems in young adulthood. *Child Abuse Review*, *32*(4), e2802. <https://doi.org/10.1002/car.2802>
- Homoroc, C., Lauta, M., & Ciabal, L. (2024). (PDF) Emotional Abuse and Psychological Well-Being of College Students. *ResearchGate*, *2*(3), 102-122. <https://doi.org/10.53378/352924>
- INEC. (2022). *Primera Encuesta Nacional de Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres* AZUAY [Gubernamental].

- [https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas\\_Sociales/sitio\\_violencia/presentacionazuay.pdf](https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_Sociales/sitio_violencia/presentacionazuay.pdf)
- Joshanloo, M. (2023). Within-Person Associations Between Subjective Well-Being and Big Five Personality Traits. *Journal of Happiness Studies*, 24(6), 2111-2126. <https://doi.org/10.1007/s10902-023-00673-z>
- Jung, J. H. (2021). Do positive reappraisals moderate the association between childhood emotional abuse and adult mental health? *Journal of Mental Health*. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09638237.2021.1875411>
- Kanj, G., Hallit, S., & Obeid, S. (2023). The relationship between childhood emotional abuse and borderline personality disorder: The mediating role of difficulties in emotion regulation among Lebanese adults. *Borderline Personality Disorder and Emotion Dysregulation*, 10(1), 34. <https://doi.org/10.1186/s40479-023-00241-0>
- Kim, K., Yaffe, K., Rehkopf, D. H., Zheng, Y., Nannini, D. R., Perak, A. M., Nagata, J. M., Miller, G. E., Zhang, K., Lloyd-Jones, D. M., Joyce, B. T., & Hou, L. (2023). Association of Adverse Childhood Experiences With Accelerated Epigenetic Aging in Midlife. *JAMA Network Open*, 6(6), e2317987. <https://doi.org/10.1001/jamanetworkopen.2023.17987>
- Kim, Y., Lee, H., & Park, A. (2022). Patterns of adverse childhood experiences and depressive symptoms: Self-esteem as a mediating mechanism. *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*, 57(2), 331-341. <https://doi.org/10.1007/s00127-021-02129-2>
- LaBrenz, C. A., Dell, P. J., Fong, R., & Liu, V. (2021). Happily Ever After? Life Satisfaction After Childhood Exposure to Violence. *Journal of Interpersonal Violence*, 36(13-14), NP6747-NP6766. <https://doi.org/10.1177/0886260518820706>
- Mancini, G., Biolcati, R., Joseph, D., Trombini, E., & Andrei, F. (2022). Editorial: Emotional intelligence: Current research and future perspectives on mental health and individual differences. *Frontiers in Psychology*, 13. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.1049431>
- Maza Jiménez, K. (2024). *Exposición a las experiencias adversas en la infancia y su relación con los trastornos mentales en la adultez*. [Artículo, Universidad Católica de Cuenca]. <https://dspace.ucacue.edu.ec/handle/ucacue/16904>
- Medina, C. M. A., & Peña, J. J. G. (2023). Validación estadística de escala de bienestar psicológico para jóvenes de Medellín, Colombia. *Saluta*, 7, Article 7. <https://doi.org/10.37594/saluta.v1i7.797>

- Muñoz, J. M. (2024). El Bienestar Subjetivo de Estudiantes Universitarios Explicado por Variables Psicológicas y Sociodemográficas. *Psykhe*, 33(1), Article 1. <https://doi.org/10.7764/psykhe.2020.22557>
- Nawa, N. E., & Yamagishi, N. (2024). Distinct associations between gratitude, self-esteem, and optimism with subjective and psychological well-being among Japanese individuals. *BMC Psychology*, 12(1), 130. <https://doi.org/10.1186/s40359-024-01606-y>
- Nevárez, B., & Ochoa, G. (2022). Adaptación del Cuestionario de Experiencias Adversas en la infancia en muestras mexicanas. *Psicología y Salud*, 32(2), 8-28. <https://doi.org/10.25009/pys.v32i2.2742>
- Oquendo, A. E. F. (2023). INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ESTUDIANTES DE UNA UNIVERSIDAD ECUATORIANA. *Chakiñan, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. <https://chakinan.unach.edu.ec/index.php/chakinan/article/view/909>
- Organización Mundial de la Salud. (2024). *Maltrato infantil* [Insatitucional]. Maltrato Infantil: Datos y Cifras. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/child-maltreatment>
- Pilkington, P. D., Bishop, A., & Younan, R. (2021). Adverse childhood experiences and early maladaptive schemas in adulthood: A systematic review and meta-analysis. *Clinical Psychology & Psychotherapy*, 28(3), 569-584. <https://doi.org/10.1002/cpp.2533>
- Ruíz-Ortega, A. M., & Martos, P. B. (2023). Revisión sistemática sobre inteligencia emocional y bienestar en adolescentes: Evidencias y retos. *Escritos de Psicología - Psychological Writings*, 16(1), Article 1. <https://doi.org/10.24310/espsiescpsi.v16i1.16060>
- Ryff, C. D. (2018). Well-Being With Soul: Science in Pursuit of Human Potential. *Perspectives on Psychological Science*, 13(2), 242-248. <https://doi.org/10.1177/1745691617699836>
- Samardzic, T., Barata, P. C., Morton, M., & Yen, J. (2024). Young Women's Silence and Voice in the Context of Male-Perpetrated Violence. *Violence Against Women*, 10778012241236673. <https://doi.org/10.1177/10778012241236673>
- Sánchez-López, D., León-Hernández, S. R., & Barragán-Velásquez, C. (2015). Correlación de inteligencia emocional con bienestar psicológico y rendimiento académico en alumnos de licenciatura. *Investigación en Educación Médica*, 4(15), Article 15. <https://doi.org/10.1016/j.riem.2015.04.002>
- Sergienko, E., & Osipenko, E. (2024). (PDF) Relationship Between Emotional Intelligence and

- Psychological Well-being. *ResearchGate*, 5(2), 121-142.  
<https://doi.org/10.54254/Inep.iceipi.2021168>
- Seteanu, S. L., & Giosan, C. (2022). Adverse Childhood Experiences in Parents and Their Effects on Adult Children. *Journal of Family Issues*, 43(7), 1691-1704.  
<https://doi.org/10.1177/0192513X211030043>
- Sociedad Argentina de Pediatría. (2024). *Violencia o abuso emocional* [Institucional].  
<http://www.sap.org.ar/>
- UNICEF Ecuador. (2024). *Violencia, el principal desafío para la infancia en Ecuador*.  
<https://www.unicef.org/ecuador/comunicados-prensa/violencia-el-principal-desaf%C3%ADo-para-la-infancia-en-ecuador>
- Valdivia, C. D. V. (2022). Niveles de inteligencia emocional en estudiantes de la carrera de psicología de una universidad pública peruana: Levels of emotional intelligence in psychology students at a Peruvian public university. *Revista de la Facultad de Medicina Humana*, 22(3), Article 3. <https://doi.org/10.25176/RFMH.v22i3.5015>
- Wang, X., Wang, L., Zhang, J., & Wang, J. (2022). A multilevel analysis on the evaluation and promotion of emotional intelligence among Chinese school adolescents. *Youth & Society*, 54(3), 481-500. <https://doi.org/10.1177/0044118X20982316>
- Wong, C.-S., & Law, K. S. (2002). The effects of leader and follower emotional intelligence on performance and attitude: An exploratory study. *The Leadership Quarterly*, 13(3), 243-274. [https://doi.org/10.1016/S1048-9843\(02\)00099-1](https://doi.org/10.1016/S1048-9843(02)00099-1)
- Young, J. C., & Widom, C. S. (2014). Long-term Effects of Child Abuse and Neglect on Emotion Processing in Adulthood. *Child abuse & neglect*, 38(8), 1369-1381.  
<https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2014.03.008>



**Viviana Lisseth Cevallos Pilaquina** portador(a) de la cédula de ciudadanía N° **0350182762** y **María Johanna Rodríguez Salto** portador(a) de la cédula de ciudadanía N° **0150170199**. En calidad de autoras y titulares de los derechos patrimoniales del trabajo de titulación **“Relación del maltrato emocional, bienestar psicológico subjetivo e inteligencia emocional en estudiantes universitarios de Cuenca”** de conformidad a lo establecido en el artículo 114 Código Orgánico de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación, reconocemos a favor de la Universidad Católica de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos y no comerciales. Autorizamos además a la Universidad Católica de Cuenca, para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el Repositorio Institucional de conformidad a lo dispuesto en el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, **14 de marzo de 2025**

F: .....  
**Viviana Lisseth Cevallos Pilaquina**

**C.I. 0350182762**

F: .....  
**María Johanna Rodríguez Salto**

**C.I. 0150170199**